



EL
MAESTRO
REVISTA DE CUL-
TURA NACIONAL



NUM. III 1° DE JUNIO DE MCMXXI
MEXICO



LA SUAVE PATRIA

Proemio

Y *o que sólo canté de la exquisita
partitura del íntimo decoro,
alzo hoy la voz a la mitad del foro,
a la manera del tenor que imita
la gutural modulación del bajo
para cortar a la epopeya un gajo.*

*Navegaré por las olas ciciles
con remos que no pesan, porque van
como los brazos del correo chuan
que remaba la Mancha con fusiles*

*Diré con una épica sordina:
la Patria es impecable y diamantina.*

*Suave Patria: permíte que te envuelva
en la más honda música de selva
con que me modelaste por entero
al golpe cadencioso de las hachas,
entre risas y gritos de muchachas
y pájaros de oficio carpintero.*

Primer Acto

*Patria: tu superficie es el maíz,
tus minas el palacio del Rey de Oros,
y tu cielo las garzas en desliz
y el relámpago verde de los loros.*

*El Niño Dios te escrituró un establo
y los veneros del petróleo el diablo.*

*Sobre tu Capital, cada hora vuela
ojerosa y pintada, en carretela;
y en tu provincia, del reloj en vela*

que rondan los palomos colipavos,
las campanadas caen como centavos.

*Patria: tu mutilado territorio
se viste de percal y de abalorio.*

*Suave Patria: tu casa todavía
es tan grande, que el tren va por la vía
como aguinaldo de juguetería.*

*Y en el barullo de las estaciones,
con tu mirada de mestiza, pones
la inmensidad sobre los corazones.*

*¡Quién, en la noche que asusta a la rana,
no miró, antes de saber del vicio,
del brazo de su novia, la galana
pólvora de los fuegos de artificio!*

*Suave Patria: en tu tórrido festín
luces policromías de delfín,
y con tu pelo rubio se desposa
el alma, equilibrista chuparroza,
y a tus dos trenzas de tabaco sabe
ofrendar aguamiel toda mi briosa
raza de bailadoras de jarabe.*

*Tu barro suena a plata, y en tu puño
su sonora miseria es alcancía;
y por las madrugadas del terruño,
en calles como espejos, se vacía
el santo olor de la panadería.*

*Cuando nacemos, nos regalas notas,
después, un paraíso de compotas,
y luego te regalas toda entera,
suave Patria, alacena y pajarera.*

*Al triste y al feliz dices que sí,
que en tu lengua de amor prueben de ti
la picadura del ajonjolí.*

*¡Y tu cielo nupcial, que cuando truena
de deleites frenéticos nos llena!*

*Trueno de nuestras nubes, que nos baña
de locura, enloquece a la montaña,
requiebra a la mujer, sana al lunático,
incorpora a los muertos, pide el Viático;
y al fin derrumba las madererías
de Dios, sobre las tierras labrantías.*

*Trueno del temporal: oigo en tus quejas
crugir los esqueletos en parejas,
oigo lo que se fué, lo que aún no toco
y la hora actual con su vientro de coco,
y oigo en el brinco de tu ida y venida,
oh trueno, la ruleta de mi vida.*

Intermedio

CUAUHTEMOC

*Joven abuelo: escúchame loarte,
único héroe a la altura del arte.*

*Anacrónicamente, absurdamente,
a tu nopal inclínase el rosal;
al idioma del blanco, tú lo imantas
y es surtidor de católica fuente
que de respuestas llena el victorinal
zócalo de ceniza de tus plantas.*

*No como a César el ruidor patricio
te cubre el rostro enmolino del suplicio:
tu cabeza desnuda se nos queda,
hemisféricamente, de moneda.*

*Moneda espiritual en que se fragua
todo lo que sufriste: la piragua
prisionero, el azoro de tus crías,
el sollozar de tus mitologías,
la Malinche, los ídolos a nado,
y por encima, haberte desatado
del pecho curvo de la emperatriz
como del pecho de una codorniz.*

Segundo Acto

*Suave Patria: tú sales por el río
de las virtudes de tu mujerío;
tus hijas atraviesan como hadas,
o destilando un invisible alcohol,
vestidas con las redes de tu sol,
cruzan como botellas alumbradas.*

*Suave Patria: te amo no cual mito,
sino por tu verdad de pan bendito,
como a niña que asoma por la reja
con la blusa corrida hasta la oreja
y la falda bajada hasta el huesillo.*

*Inaccesible al deshonor, floresces;
creeré en tí mientras una mejicana
en su tápalo lleve los dobleces
de la tienda, a las seis de la mañana,
y al estrenar su lujo, quede lleno
el país, del aroma del estreno.*

*Como la sota moza, Patria mía,
en piso de metal, vives al día,
de milagro, como la lotería.*

*Tu imagen, el Palacio Nacional,
con tu misma grandeza y con tu igual
estatura de niño y de dedal.*

*Te dará, frente al hambre y al obús,
un higo San Felipe de Jesús.*

*Suave Patria, vendedora de chía:
quiero raptarte en la cuaresma opaca,
sobre un garañón, y con matraca,
y entre los tiros de la policía.*

*Tus entrañas no niegan un asilo
para el ave que el párvulo sepulta
en una caja de carretes de hilo,
y nuestra juventud, llorando, oculta
dentro de tí, el cadáver hecho poma
de aves que hablan nuestro mismo idioma.*

*Si me ahogo en tus julios, a mí baja
desde el vergel de tu peinado denso
frescura de rebozo y de tinaja,
y si tiritito, dejas que me arrope
en tu respiración azul de incienso
y en tus carnosos labios de rompopé.*

*Por tu balcón de palmas hendecidas
el Domingo de Ramos, yo desfilo
lleno de sombra, porque tú trepidas.*

*Quieren morir tu ánima y tu estilo,
cual muriéndose van las cantadoras
que en las ferias, con el bravo pecho
empitonando la camisa, han hecho
la lujuria y el ritmo de las horas.*

*Patria, te doy de tu dicha la clave:
sé siempre igual, fiel a tu espejo diario;
cincuenta veces es igual el ave
taladrada en el hilo del rosario,
y es más feliz que tú, Patria suave.*

*Sé igual y fiel; pupilas de abandono;
sedienta voz; la trigarante faja
en tus pechugas al vapor; y un trono
a la intemperie, cual una sonaja:
la carreta alegórica de paja.*

Ramón LOPEZ VELARDE

24
Abril
1921